

MARIELA INSÚA, VIBHA MAURYA Y
MINNI SAWHNEY (EDS.)

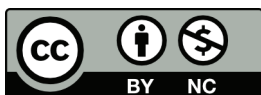
ACTAS DEL III CONGRESO IBERO-ASIÁTICO DE HISPANISTAS



Mariela Insúa, Vibha Maurya y Minni Sawhney (eds.), *Actas del III Congreso Ibero-Asiático de Hispanistas*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2015. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 33 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-482-9.

EL MITO DE DON QUIJOTE EN LA IMAGINACIÓN
POPULAR INDIA: ESTUDIO DE OBRAS DE CULTURA
POPULAR EN TIEMPOS RECIENTES

Vibha Maurya
University of Delhi

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha arribó a India junto con los ingleses, aunque la trayectoria de su viaje a India no está fechada. Se supone que ya para el siglo XIX la versión inglesa de la obra cervantina se hizo asequible al círculo exclusivo de los indios que dominaban el inglés y tenían tratos personales con los ingleses. La intelectualidad india, los escritores y académicos de aquella época bien formados en su erudición autóctona, sin duda, reaccionaron de una manera emotiva y familiar ante la primera novela moderna. El libro se hizo famoso en seguida. Las razones para el éxito inmediato podrían ser muchas; no obstante, la que salta a la vista primero es que existen ya en lenguas vernáculas indias sagas y odiseas de grandes héroes invencibles, defensores del torturado y sufrido. Además hay antiguas tradiciones de cantar baladas y escribir hagiografías en elogio de los valientes y victoriosos. Y paralelamente se evidencian en varias regiones del país escritos de piezas humorísticas y sátiras de grandes hazañas de conocidos personajes.

En el norte del país heredaron la tradición artística oral de relatar cuentos que tuvo su origen en Persia y luego se divulgó ya en el siglo XVI en India también. Aquí estas narrativas se contaron en urdu y fueron conocidas como *Daastan* cuyo rasgo principal consistía en contar historias de humor en forma dramatizada. Las primeras referencias a la versión impresa de *Daastan* aparecen en el siglo XIX cuando se publicaron en 46 tomos las aventuras de *Amir Hamza*. Estas narraciones son de carácter humorístico y están principalmente relacionadas con la vida y hazañas de un héroe popular, que es

invencible y siempre va a rescatar a una dama de incomparable belleza de un villano o de un peligro insuperable. Con todo esto es evidente que India en aquella época (en el siglo XIX) ya tenía el terreno bastante fecundo para recibir obras como el *Quijote* y que el humor inherente del texto cervantino casi no tenía pérdida en su rendición en lenguas vernáculas. También parece curioso que desde el mismo momento de la aparición de la obra maestra en el círculo indio y su divulgación mediante las traducciones a las lenguas vernáculas, el *Quijote* ha mantenido su presencia bien sea por su propia historia o a través de los diversos significados que don Quijote como personaje o aun como fenómeno ha adquirido. De modo que el imaginario del indio letrado de la clase media podría evocar la figura de don Quijote como un héroe idealista/utópico/enloquecido que tiene metas inalcanzables en su vida.

Las cuestiones que me gustaría plantear en este trabajo ya reflejadas en el título son: ¿cuál es el imaginario mítico que un indio medio construye a partir de la figura o personalidad de don Quijote? Y ¿cómo la cultura popular se apropia de este imaginario? Estoy totalmente consciente de que ambos temas —el mito de don Quijote y la cultura popular— son campos problemáticos. A través de mi estudio de una novela electrónica en inglés, escrita por un señor de Bengala, Biswajit Chattopadhyay, titulada *La aventure de la Don Quijote et Sancho Panza de la Mancha Indian Style*, colgada en internet en 2012 y mediante algunas imágenes de las películas de Bollywood intentaré explicar mi postulación.

Primero me centraré en algunas discusiones acerca del mito quijotesco. Críticos como Pedro Javier Pardo García, profesor de la Universidad de Salamanca e investigador, que ha trabajado el *Quijote* en el cine y la presencia de don Quijote en las novelas victorianas, lamentan la ausencia de estudios sobre el mito quijotesco. Es sabido que varios de los Quijotes que aparecen en libros, novelas, cine y piezas teatrales no se deben tanto a la imitación del libro de Cervantes como al impacto que la figura de don Quijote ha dejado en la imaginación de la gente. Por ello resulta curioso que la lexicógrafa alemana Elisabetha Frenzel, a la hora de hacer la entrada de don Quijote en su notable *Diccionario de argumentos de la literatura universal* (1976), ofrezca la siguiente reflexión explicativa:

La historia inventada por Miguel de Cervantes Saavedra [...] no se conservó [...] en la tradición argumental. Según parece, la intención satírica de la gran epopeya [...], la vinculación de la obra al momento histórico, ha impedido una nueva interpretación y con ello la revitalización del argumento en épocas posteriores. Así, la supervivencia de don Quijote no se llevó a cabo por traslación de figura y fábula, sino por aplicación del método satírico de Cervantes a otras figuras de nueva invención, es decir, en forma de ‘imitación’. Pueblos y épocas han creado don Quijotes propios que les han servido para burlarse de las enfermedades espirituales del momento¹.

Se puede decir con toda seguridad que el personaje inmortal creado por Cervantes ha sobrevivido en todos sus avatares, sea tal como le dio forma su autor, ya sea en nuevas formas e imaginaciones. La aparición de estos nuevos avatares de la figura de don Quijote es lo que nos interesa para nuestro argumento. Es importante señalar que la recurrencia del mismo personaje en nuevas invenciones lleva consigo la sombra de la figura que se cree que ha desaparecido. Es cierto que existen escasos estudios sobre el mito quijotesco, pero uno de los cervantistas más reconocidos ha intentado rellenar este vacío al demostrar la larga trayectoria vital del *Quijote* así como su inmensa divulgación a lo largo y ancho del mundo. Jean Canavaggio, biógrafo de Cervantes, publicó el estudio *Don Quijote: del libro al mito* (2006) en el cual recorre cuatro siglos de publicaciones varias acerca de las andanzas del héroe cervantino. Se refiere a cientos de investigaciones y estudios no solo literarios sino también filosóficos y psicológicos e infinitas interpretaciones acerca de la obra y su autor. Y en esa serie enseña la creación de distintos tipos semejantes a don Quijote que han ayudado a construir un discurso sobre este “texto fundador”. En primera instancia el reto para Canavaggio y para otros especialistas que estudian este tema consiste en tratar de definir o identificar de alguna manera el mito quijotesco. Pedro Javier Pardo García insiste que en este caso la cuestión no se centra en la figura o personaje de don Quijote, sino que se trata de las figuraciones quijotescas, explicando que los personajes nuevos no son don Quijote pero son *como* don Quijote. Pardo García señala que estos personajes que reaparecen en nuevas invenciones, con otros rasgos diferentes, no figuran en la categoría de mitos sino de *tipos*. La contradicción

¹ Frenzel, 1976, p. 130.

aparente entre las figuraciones quijotescas y la desaparición del personaje de don Quijote nos conduce a una cuestión central: ¿cuáles son los rasgos que constituyen el mito de don Quijote? La respuesta se puede encontrar en Canavaggio quien ha señalado que el mito de don Juan viene formándose en base a la característica del propio personaje que «se ha transformado sin perder nunca su identidad primaria». Mientras que don Quijote no ha sido replicado, no hay ni siquiera unas versiones pobres, mal logradas, por eso el cervantista francés dice

Don Quijote ha empezado a vivir su propia vida en una relación ambigua con su texto fundador. Tal como lo había concebido al principio su creador, pero sin permanecer encerrado en la trama de sus aventuras².

De hecho el mito de don Quijote desecha no solo las aventuras, las hazañas o los fracasos del caballero andante sino la misma identidad suya. Por eso habrá que reconocer que este mito no cabe dentro de lo tradicional, y que es diferente del de don Juan, Fausto o Robinson Crusoe en el que los personajes cambian pero nunca pierden su identidad principal. Por eso Pardo García hablando del mito quijotesco en la novela victoriana reitera su argumento: «este mito se basa en la recurrencia a través de personajes cuyos rasgos, comportamiento y peripecias son quijotescos por analogía con el de Cervantes»³. Es obvio que esta perspectiva examina la reescritura del mito de don Quijote a partir de las figuraciones quijotescas.

Haciendo un paréntesis aquí recordemos a Michel Foucault, quien en la tercera parte de su famoso ensayo sobre don Quijote en el libro *Las palabras y las cosas* escribe:

Con todas sus vueltas y revueltas, las aventuras de Don Quijote trazan el límite: en ellas terminan los juegos antiguos de la semejanza y de los signos; allí se anudan nuevas relaciones. Don Quijote no es el hombre extravagante, sino más bien el peregrino metódico que se detiene en todas las marcas de la similitud. Es el héroe de lo Mismo. Así como de su estrecha provincia, no logra alejarse de la planicie familiar que se extiende en torno a lo Análogo. [...] Largo grafismo flaco como una letra, acaba de escapar directamente del bostezo de los libros. Todo su

² Canavaggio, 2006, p. 327.

³ Pardo García, 2008, pp. 361-362.

ser no es otra cosa que lenguaje, texto, hojas impresas, historia ya transcrita...⁴

Foucault ha señalado que en el texto cervantino don Quijote es palabras, lengua, texto, es el héroe de Mismo, y para ser semejante al héroe él constantemente tiene que probarlos. El que ha salido de las páginas de los libros tiene que asemejarse a estos textos, tiene que ser un análogo verdadero. Así la figura mítica de don Quijote no está fundada en lo mismo auténtico, ni en el desdoblamiento de su personaje, sino en su sombra, en su similitud, por eso no se repiten sus características; por el contrario su nueva invención es más bien metafórica. Por lo tanto no tiene la obligación de probarse. Es obvio, el mito de don Quijote produce personajes cuya conducta y andanzas tendrían semejanzas con lo quijotesco pero no serían lo mismo. Además como dice Pardo García la recurrencia no solo es de un tipo de personaje sino de un argumento o de un patrón narrativo asociado con él, por lo que es mejor hablar de un mito que de un tipo, pero es un mito muy diferente. Cuatro siglos de existencia de nuestro caballero sirve de testimonio de estas ideas.

Antes de pasar a examinar el texto electrónico del autor indio, y las imágenes del cine de Bollywood, me referiré brevemente a la postulación de Roland Barthes acerca del tema, tal como lo reflexiona en su libro *Mitologías*⁵, especialmente para discutir los aspectos de la formación del mito popular. Según Barthes el 'mito' es la manera en que una cultura da sentido al mundo circundante. Por eso para él cualquier objeto/ente/sustancia puede ser un mito. En la parte de su libro titulada «El mito hoy», Barthes caracteriza al mito como «habla» porque el mito forma parte del sistema de comunicación dentro del cual este adquiere la significación. Siguiendo su estudio, amplía la reducida concepción del mito para incluir en ella los símbolos que comunican un sentido. De este modo, señala que el mito es una forma de significación que también se distingue del lenguaje y del habla y lo llama «la significación de segundo orden». Lo que era un signo en el primer orden de la lengua se convierte en el significado en el segundo orden. Es decir, el mito en la esfera de la segunda significación puede tomarse como una asociación cultural. Es evidente que en toda esta postura acerca del

⁴ Foucault, 1968, p. 53.

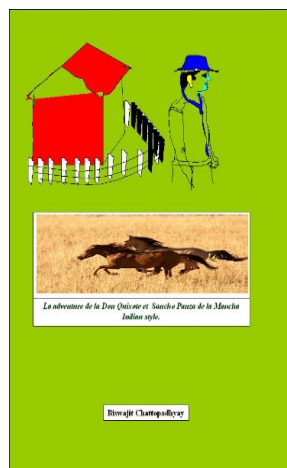
⁵ Barthes, 1972.

mito Barthes se basa en los conceptos lingüísticos saussureanos. No obstante, en el caso del mito el crítico francés establece una distinción clara al explicar que el mito no podría ser totalmente arbitrario porque necesariamente utiliza símbolos, metáforas y metonimias para comunicar un sentido identificable. Esta es la verdadera fuerza del mito. El carácter no arbitrario de la relación entre el significante y significado hace que esta vinculación sea una representación objetiva y lucida de la realidad, tal como esa realidad es.

Cabe destacar que para Barthes el sentido/la significación del mito emerge en un contexto histórico y está condicionado por ello. De este modo los mitos no son eternos, al contrario mudan y se transforman constantemente. Al mismo tiempo Barthes subraya que el mito posee la capacidad de fingir su propia historicidad y presentarse como natural y objetivo. Para alcanzarlo el mito se de-historiza, despolitiza la significación/el sentido. Finalmente para Barthes el mito es una ilusión colectiva, una historia, un relato que la sociedad cuenta a sí misma para justificar el mundo tal como es.

Ahora bien, paso a la novela, el curioso libro *La Adventure de la Don Quixote et Sancho Panza de la Mancha Indian Style*⁶, escrito por Biswajit Chattopadhyay, que se ha publicado solo en el formato Kindle, y que fue un descubrimiento de mi colega la Prof. Vijaya Venkataraman (a quien debo mis agradecimientos).

⁶ Biswajit Chattopadhyay, *La Adventure de la Don Quixote et SanchoPanza de la Mancha Indian Style* [Kindle Edition], 2012, <http://www.amazon.com/Adventure-Biswajit-Collection-writings-Chattopadhyay-ebook/dp/B009BA1TR>



*La Aventure de la Don Quijote et Sancho Panza de la Mancha
Indian Style*

El autor vive en Calcuta y fue un funcionario de la oficina de correos, ahora se encuentra jubilado. Es un autor aficionado, «auto escritor de bajo perfil» (así se califica a sí mismo), sin grandes contactos e influencias que le puedan promocionar. Le encanta escribir, y le gusta incluir aventuras, humor y emoción en sus narraciones. Escribió esta aventura hace diez años. Sin duda, conoce la obra cervantina bien y la ha interpretado a su manera. Es la historia de Adi y Sui (Adi es don Quijote y Sui Sancho Panza). A Adi le pasa lo mismo que le había pasado a nuestro don Quijote, es decir pierde el juicio. Curiosamente Adi no pierde el juicio por leer mucho sino por ver día y noche, horas y horas, meses tras meses las películas de Amitabh Bachchan (AB)⁷:

So after 2 months or so he became crazy thinking himself as another more genuine AB, which the other one is not. To distinguish these two

⁷Amitabh Harivansh Bachchan es un actor —superhero— del cine indio de Bollywood. Nacido en 1942 ha reinado en el escenario cinematográfico más de medio siglo. Empezó a ganar popularidad en la década de los 70 por su incomparable actuación en películas como *Deewar* y *Zanjeer*, ya que fue llamado el primer representante de la juventud airada (angry Young man). Desde entonces ha actuado en más de 180 películas. Bachchan está reconocido como el más grande y más influyente actor de toda la historia cinematográfica de India. Tan vasto y largo ha sido su dominio sobre la pantalla que el director francés François Truffaut le denominó como la industria de un solo hombre (one-man industry).

he placed AB not genuine because whatever he was doing all was in the film and not in the practical world whereas he is going to do all those great marvelous benevolent works actually on the earth.

Tras buscar un acompañante, compran caballos y salen para hacer el bien a las personas penosas o afligidas por la desgracia. Así parten los dos en sus cabalgaduras:

So one day Adi and Sui set out in the beginning of the dawn on their horses back. The horses have got their names. Adi's horse, which was a long trail descendant of Emperor Kublai Khan's Stable Horse, got the name 'Tufun'. 'Chaitak' became Sui's horse's name. Sui made it short-Chai.

A partir de este momento la historia de Adi y Sui desarrolla a su manera en varios episodios los encuentros de los protagonistas con personas en dificultades, etc. No obstante nunca sucede nada tan dramático ni tan complejo como en el *Quijote*. Los encuentros son más bien pacíficos y Adi y Sui siempre salen victoriosos. Adi igual que don Quijote tiene la capacidad de pronunciar discursos en un lenguaje rico, aunque el narrador no los incluye, solo informa a los lectores de esta habilidad. La historia termina muy feliz, Adi regresa a casa y se reúne con su familia y muere muchos años después.

Debo advertir que este libro no es una gran obra literaria, de hecho está mal escrita y es pobre en expresión, repleta de errores en el inglés y es muy corta, tan solo tiene unas 100 páginas. No sabemos si el autor escribió la novela directamente en inglés o si se trata de una traducción desde el bengalí; tampoco está claro si existe una versión en papel. La historia se desarrolla como en las películas comerciales de Bollywood. De modo que desde el punto de vista literario no merece atención. Sin embargo, mi propósito al escoger este texto fue precisamente para leerlo como un texto donde el imaginario mítico quijotesco se pone de manifiesto de una manera directa. El personaje no es ni el mismo ni análogo al cervantino, ya lo sabemos porque el narrador lo ha declarado. El modelo para el protagonista Adi es Amitabh Bachchan y este es realmente su ideal, y quiere hacer todo como él.



Foto 1⁸



Foto 2⁹

No obstante la historia está escrita de tal manera que nos remite a la novela de Cervantes, así en esta novela leemos las aventuras de Adi/AB realizadas de manera similar a las de don Quijote. La imagen del mismo dúo, del paisaje, las llanuras, los montes etc., las pausas

⁸ Foto 1: Ajooba, 1991, disponible en: <http://static.ibnlive.in.com/pix/slideshow/IndianSuperheroes/5.jpg>

⁹ Foto 2: Toofan, 1989, disponible en: http://s19.postimg.org/q3qbytlv/02_Toofan_1989_DVDRip_Xvid_1_96_GB_tam_ercome_post.jpg

después de cada aventura, la tarea asignada a Sui, todo se retrata como en la obra cervantina. Esto es lo que llamaríamos la nueva invención del héroe que está presentado como una figura metafórica. El mito quijotesco plasma aquí dos personajes cuyo comportamiento y peripecias tendrán semblanzas con las de don Quijote pero que no son iguales. De modo que el imaginario del *Quijote*, reaparece cuatrocientos años después en otra parte del mundo en forma de un héroe cinematográfico.

Ante esto surge la pregunta: ¿es este el mito quijotesco? Según Barthes un 'mito' es la manera en que una cultura da sentido al mundo circundante. Por eso cualquier cosa puede ser un mito. Además el mito existe en la esfera de la segunda significación, que a su vez puede tomarse como la asociación cultural. No se puede olvidar que en las epopeyas indias está muy presente el concepto opuesto de lo bueno contra lo malo en que siempre vence lo bueno. Adi no existe como un signo primario sino como un significado. Y este imaginario mítico, trazado por Biswajit Chattopadhyaya, obviamente utiliza símbolos y metáforas para comunicar un sentido identificable en la esfera de su cultura.

El segundo planteamiento: ¿cómo la cultura popular se apropia de este imaginario? Esto se relaciona con una escena de la película de Bollywood *Oh! Darling this is India!*¹⁰. En este episodio el malvado/villano quiere poseer el país, India, y para lograr su objetivo tiene todo un plan en su malvada cabeza. Dice que para hacerse dueño de India uno necesita la cabeza de don Quijote, es decir para cumplir algo tan complicado, difícil y tan malévolo y vil uno tiene que poseer el cerebro de don Quijote.

En primera instancia, está claro que el director/guionista de la película tiene un entendimiento bastante pop, yo diría extraño de la figura de don Quijote y de la novela de Cervantes. No obstante para nuestro planteamiento estas escenas son interesantes. Especialmente cuando se refiere a la imaginación popular del Quijote, y particularmente de películas comerciales indias. No hay duda alguna de que estas películas pertenecen a la categoría de cultura popular,

¹⁰ Es una película comercial producida en 1995. Perteneció a un género muy propio de Bollywood, la parodia musical, y está dirigida por Ketan Mehta. El villano Amrish Puri se llama Don Quixote y quiere vender India en una subasta. Y a partir de allí se desarrolla una historia de secuestros, trampas y trucos, triunfos y fracasos y amor. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=njriYCa6geU>

aunque no es el lugar para discutir todo lo que es la cultura popular, referiré unas pocas postulaciones. Richards Maltby¹¹ ha señalado que la cultura popular se suele ver como una forma de la fantasía del público, como un mundo de sueños colectivos. Según él la cultura popular es más, porque ofrece un escape que no es un escape desde un lugar a otro o a cualquier lugar, sino que es un escape a nuestra propia utopía; y por eso sirve como un mundo de sueño.

Esta alusión a lo que dice Maltby cabe perfectamente dentro del esquema de la producción cinematográfica india ya que estos sueños de la masa del pueblo son las fuentes de creación del cine popular indio y que la industria cinematográfica envuelve en un paquete de regalo para vendérselo de nuevo como utopía. Por eso las imágenes como la de don Quijote —un soñador, fuerte de cerebro y tenaz— conviene y cumple su objetivo en este marco. Por mucho que nos parezca una imagen totalmente contraria a lo que quería representar Cervantes.

Como ya fue indicado por Barthes, el mito tiene la capacidad de simular su propia historicidad y su propio mito para presentarse totalmente objetivo y natural. Por lo tanto la significación que siempre es histórica y política pierde estos aspectos (políticos e históricos) y así logra hacerse neutral. Por esta razón la cultura popular se apropia del imaginario quijotesco y lo moldea a su conveniencia, tal como lo ha hecho el director de esa película. Tiene razón Canavaggio cuando dice:

Don Quijote se ha convertido en una figura mítica: en otros términos, un ejemplo, más que un mensaje, que se constituye como una invariante, pero sin que jamás podamos decir si, de una vez por todas, hay que seguirlo o rechazarlo. La transfiguración de don Quijote se ha operado, por lo tanto, en función de virtualidades de las que era portador, desde el inicio, un libro que para unos no es más que una simple referencia, pero que sigue estando para los demás siempre vivo. Desde esta perspectiva, la doble cara que nos ofrece, a partir y más allá del texto que lo engendró, no es solo un espejo tendido a toda conciencia oscilante entre la realidad y el sueño...¹²

¹¹ Maltby, 1994.

¹² Canavaggio, 2006.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland, *Mythologies*, trad. Frances Annette Lavers, London, Harper & Collins Publisher, 1972.
- Canavaggio, Jean, *Don Quijote: del libro al mito*, Madrid, Espasa, 2006.
- Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, ed. del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona, Crítica, 1998.
- Chattopadhyay, Biswajit, *La Adventure de la Don Quixote et Sancho Panza de la Mancha Indian Style* [Kindle Edition], 2012. Disponible en: <http://www.amazon.com/Adventure-Biswajit-Collection-writings-Chattopadhyay-ebook/dp/B009BA1TR>, consultado el 2/2/2015.
- Frenzel, Elisabeth, *Diccionario de argumentos de la literatura universal*, Madrid, Gredos, 1976.
- Foucault, Michel, *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, trad. Elsa Cecilia Frost, México, Siglo XXI, 1968.
- Maltby, Richards, *Popular Culture in the Twentieth Century*, London, Grange Books, 1994.
- Pardo García, Pedro Javier, «El mito de Don Quijote en la novella victoriana: *The Newcomes*, de William Thackeray, y *The Ordeal of Richard Feverel*, de George Meredith», en *Reescrituras de los mitos en la literatura: Estudios de mitocrítica y de literatura comparada*, ed. Juan Herrero Cecilia, Monserrat Morales Rico, Pierre Brunel (et.al.), Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, pp. 361-374.

